

MANIFIESTO DE LA PLATAFORMA MULTICULTURAL POR UNA SANIDAD UNIVERSAL EN EL DÍA INTERNACIONAL CONTRA EL RACISMO Y LA XENOFOBIA. MARZO 2013

La Plataforma Multicultural por una Sanidad Universal (PMSU) nos constituimos en Septiembre de 2012 como respuesta ciudadana contra el real Decreto Ley 16/2012 que niega la atención sanitaria integral—entre otros colectivos—a los inmigrantes que no tengan regularizada su situación administrativa. La PMSU la componemos organizaciones no gubernamentales, sindicatos, grupos políticos, asociaciones de inmigrantes, asociaciones de trabajadores, vecinos y vecinas, jóvenes, movimientos sociales y grupos universitarios.

Nos hemos unido para:

(1) Defender y promover la salud de todos los ciudadanos y ciudadanas con independencia de su situación administrativa y procedencia, clase social, género, sexo e identidad, creencias y costumbres, raza y etnia; y

(2) Vigilar, denunciar e intervenir en cada situación que ponga en riesgo la atención sanitaria que necesite algún ciudadano o ciudadana, especialmente de aquellos que sufren condiciones de mayor vulnerabilidad.

La sanidad es el ejemplo más fragante pero no el único de un conjunto de acciones que han supuesto el recorte de derechos para las personas migrantes y nuestra supuesta ubicación como responsables de la crisis en lugar del reconocimiento de nuestra condición de víctimas junto al conjunto de la población. Una vez más, propuestas de reformas de leyes como el anteproyecto del código penal, con propuestas como la penalización con pena de cárcel a los vendedores ambulantes o la criminalización de la ayuda a personas sin papeles, refuerzan esta idea y dividen a la sociedad. Las barreras generadas al acceso a cualquier tipo de servicio, al desarrollo de una vida segura y tranquila, o al ejercicio en libertad de la solidaridad de la población con personas en situación de riesgo, son recortes a nuestros derechos más humanos.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 21 de Marzo como el Día Internacional contra el Racismo y la Xenofobia. Ese día del año 1960, murieron 69 personas en la ciudad de Sharpeville (Sudáfrica) durante una protesta pacífica contra las leyes que negaban a los negros el acceso a los servicios públicos en las mismas condiciones que a los blancos. En este día del año 2013, la PMSU, por respeto a la memoria de cuantos han sufrido por sus rasgos de diversidad, y en la convicción de que el racismo esta larvado en todo acto de discriminación de un grupo humano contra otro,

MANIFIESTA:

1. El Real Decreto Ley 16/2012 es un atentado contra el derecho básico a la salud de los ciudadanos más débiles: jóvenes, desempleados e inmigrantes en situación irregular... Al justificar estas medidas en aras de racionalizar el gasto sanitario, este decreto culpa a las personas más débiles de su situación de vulnerabilidad. Pero ni los jóvenes son responsables de la falta de oportunidades para su emancipación, ni los desempleados lo son de la falta de empleos, ni los trabajadores inmigrantes de las condiciones de precariedad en la que viven.

Por esto, el Real Decreto 16/2012 es una forma de racismo institucional que alimenta las actitudes xenófobas y racistas entre la población.

2. La transformación multicultural de nuestra sociedad es una de las mejores herencias de los años de crecimiento económico—al que la población inmigrante contribuyó de manera decisiva. Las diferentes culturas, tradiciones y formas de vida de las personas que han venido desde todas las partes del mundo, han enriquecido nuestras comunidades y nuestro tejido empresarial; y han generado nuevos mercados. Sin el reconocimiento de sus aportaciones no será posible superar las dificultades actuales. La salud es un bien básico e indispensable para prosperar. Sin salud no es posible ni el trabajo, ni el disfrute de la vida, ni contribuir al bien común y al progreso. Pero la salud no es posible sin integración en los sistemas públicos de protección. Todas las evidencias científicas sanitarias, económicas y sociales son contundentes ante los riesgos de la exclusión ya que empeora la salud pública y aviva la fragmentación ciudadana. El Estado tienen el deber de garantizar el acceso de toda la ciudadanía al sistema público de salud, asegurar su sensibilidad a la diversidad cultural de la población, facilitar la competencia cultural de sus profesionales y velar por la prevención de la discriminación por cualquier rasgo de diversidad; sexo, creencias, ideología, clase social, edad, discapacidad, cultura, etnia, o nacionalidad.

3. La cohesión ciudadana es una de las grandes fortalezas que tienen los pueblos. Son buenos ejemplos las movilizaciones por la despenalización del top manta, el cierre de los centros de internamiento de extranjeros y—más recientemente, el inspirador ejemplo de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca y movimientos por la vivienda. Esta evidencia no la olvidan los que—a golpe de decreto—han recortado cuarenta mil millones de euros en salud, educación y servicios sociales en el año 2012 para destinarlos en pagar la deuda de los bancos. Con el falso y repugnante debate que cuestiona la cobertura universal del sistema sanitario, solo tratan de convertir la salud en un gran negocio, anestesiar el sentido moral de los ciudadanos y hacerlos débiles y manipulables. La superación de la amenaza sistémica que sufre nuestro estado de derecho requiere la convicción de que la equidad, la cooperación, el compromiso y la movilización ciudadana son las claves de la prosperidad en un mundo más justo e igualitario.

En este Día Internacional contra el Racismo y la Xenofobia del año 2013, los ciudadanos y ciudadanas levantamos la voz para expresar nuestro rechazo a estas salvajadas. Reclamamos medidas urgentes que pongan en el centro a las personas y construyan una sociedad de derechos iguales para todos y todas. La PMSU hace un llamamiento a cada ciudadano, familia, grupo, organización, sindicato, partido político, vecindario, comunidad e institución para que a partir de sus creencias y sabidurías, sus valores y prácticas educativas, sus redes sociales, sus diferentes estilos de vida, sus expresiones artísticas, religiosas y culturales, sus recursos y su trabajo; desde las escuelas y hospitales, empresas y comercios, fomenten la solidaridad y el bien común. Exijamos el respeto a los derechos de todas las personas a vivir sin discriminación. Demandemos la preservación de la sanidad universal como uno de los pilares de la convivencia en las sociedades multiculturales.